

# Presidente, sorpréndanos ahora positivamente en materia fiscal

**E**l período de vacaciones estuvo lleno de sorpresas. Por una parte, la intervención cambiaria del Banco Central a principios de enero pilló desprevenido a gran parte del mercado por el nivel del tipo de cambio al que fue gatillada: \$ 466. Prueba de ello fue la casi instantánea alza acumulada de más de \$ 30 que tuvo el dólar a los pocos días. Al gobierno también parece que lo habría descolocado, según versiones de prensa. De ahí que al interior del mismo se habría cuestionado dicha medida, así como la posterior mantención de la tasa de política monetaria, a mediados de enero.

Luego, a fines de enero, con la divulgación de una ejecución fiscal para 2010 que puede ser calificada de poco razonable, ya que en términos reales superó en casi dos

puntos porcentuales al crecimiento y el último mes del año verificó un alza inédita de 85,2% real respecto al promedio entre marzo y noviembre —el que no puede ser 100% eficiente y es claramente anticíclico—, los que se llevan la gran sorpresa, además de casi la totalidad de los analistas económicos, es creo yo el propio BC. ¿Creen ustedes que el BC habría intervenido el dólar al nivel señalado y mantenido luego las tasas si hubiera estado en conocimiento de que el Fisco se había ido de fiesta en diciembre pasado? Obvio que no.

Con posterioridad, y consistente con un equilibrio macro que en estas circunstancias ahora exigirá un tipo de cambio más bajo y tasas de interés más elevadas, el BC retomó su política monetaria contractiva. Lo anterior coincidió con un esce-



**Ricardo  
Matte**

*Director del Programa  
Económico de Libertad y  
Desarrollo*

**NO a un crecimiento  
real del gasto fiscal  
de 5,5% a todo evento  
como el ya aprobado  
para este año.**

nario inflacionario que se ha complicado sobremanera, pues a las alzas de precios de los alimentos se les ha unido una gran incertidumbre político-social en los países del norte de África y algunos del Medio Oriente, con la consiguiente alza del precio del petróleo.

Las autoridades fiscales, en el intertanto, han mantenido silencio. Sólo han advertido que en este nuevo escenario la inflación superará el 3,5% y que, textual, “la política fiscal contribuirá para evitar las presiones inflacionarias”. Pueden estar subestimando lo que puede venir. De hecho, en el mundo destacados analistas ya comienzan a hablar de que han comenzado a soplar vientos de estancamiento, una situación económica compleja donde se requiere una acabada coordinación entre las autoridades económicas ya que en ella simultáneamente coexisten alzas de precios, del desempleo y estancamiento económico. El Reino Unido ya se encontraría en esta situación.

En este posible nuevo escenario, donde además de nuestra particular situación de sequía que complicará el abastecimiento energético, fruto del alza del precio de petróleo las presiones de costos se intensificarán, se hace aún más prioritaria la preocupación de las autoridades por la competitividad de la economía chilena, para lo cual el nivel

del tipo de cambio real es clave y requiere un decidido compromiso de mayor prudencia fiscal.

Creo que llegó la hora de que el Fisco respete el famoso dicho norteamericano “put your money where your mouth is” (ponga su dinero donde está su boca) y nos anuncie al menos una reserva de gastos presupuestarios para este año de cuantía significativa, sujeta a ser gastada sólo si los equilibrios macroeconómicos así lo terminaban aconsejando. Es decir, un NO a un crecimiento real del gasto fiscal de 5,5% a todo evento como el ya aprobado para este año.

El silencio en esta materia lo interpreto positivamente. El Presidente Piñera, si bien sabe que tiene muchos compromisos ineludibles de gastos para este año, también debe estar consciente de que la mantención de los equilibrios macro es una pieza clave para el éxito de su programa. De aquí que debe haber dado instrucciones precisas al Ministerio de Hacienda de efectuar todos los análisis pertinentes para evaluar una racionalización del nivel de gastos presupuestarios 2011. Tomar luego una decisión al respecto –ojalá al regreso de su actual gira por Europa y el Medio Oriente– será una clara y contundente señal de visión y liderazgo. Presidente, sorpréndanos ahora positivamente en materia fiscal.